

Un modelo de practicum en la escuela rural

Las posibilidades de la escuela rural en la formación inicial del profesorado

JOAN SOLER MATA
Universidad de Vic

PRESENTACIÓN: ALGUNAS NECESIDADES DE LA FORMACIÓN INICIAL DEL PROFESORADO

El contenido de esta comunicación es el resultado de la reflexión llevada a cabo en el Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Vic en el marco de la planificación y desarrollo del Practicum de la diplomatura de Maestro. La reflexión colectiva y conjunta entre el profesorado del Departamento y la Coordinación de Prácticas tiene como motor y objetivo de trabajo la mejora de la formación de los estudiantes mediante la implementación de diferentes estrategias de actuación en el contexto del plan de estudios.

La reflexión parte de la limitación de unos planes de estudios con una excesiva carga lectiva y demasiado concentrada debido a la insuficiente duración de la carrera. A estas consideraciones se suma la rígida estructuración del espacio y del tiempo educativo que, lejos de la necesaria flexibilidad, impide la lógica conexión entre las distintas disciplinas y fomenta la fragmentación y la parcialidad del discurso pedagógico. Esta situación es poco propicia para la formación de un profesional reflexivo que fundamente su actuación en una interacción constante con el contexto concreto en el que trabaja (Pérez Gómez, 1988) y nos obliga a la búsqueda de nuevos modelos que favorezcan la optimización de la formación inicial del profesorado, en mejor sintonía con la configuración institucional y curricular (Lundgren, 1988). Es decir, si aceptamos que la formación inicial de un profesional reflexivo sólo es posible en un contexto de investigación-acción en interacción constante con el medio escolar y el medio social que lo rodea, esta formación inicial debe integrar formas de trabajo institucionalizadas que permitan avanzar en esta línea, desde y a pesar del plan de estudios.

El modelo de prácticas, los seminarios globalizadores, los talleres, los viajes y los intercambios o las actividades opcionales deben plantear situaciones problemáticas

y diversificar los contextos educativos de forma que los estudiantes se vean motivados y orientados a interactuar y dialogar, a interrogar y resolver, es decir, a innovar y no únicamente a reproducir. En síntesis, se trata de plantear y desarrollar propuestas diversificadas, flexibilizando y personalizando, en la medida de lo posible, el currículum académico. Se trata de priorizar la vía de las situaciones concretas, huyendo de la uniformidad y la homogeneización, abogando por el contraste de casos y la comparación. Se trata de desarrollar actuaciones sectoriales, a pequeña escala, pero incisivas, con capacidad de influencia y generadoras de reflexión práctica. Se trata, por último, de promover actuaciones que sean significativas y relevantes para la formación personal y global del estudiante.

Sin olvidar que «la actividad formativa se basa en la experiencia relacional, vivida en un entorno histórico, físico y social» (Honoré, 1978), una estrategia de formación basada en las consideraciones y objetivos anteriores debe integrar la multiplicidad de aspectos didácticos, organizativos, históricos, de reflexión pedagógica y de carácter personal, en un todo coherente.

Por todo ello, nuestra reflexión se ha centrado en un modelo de Practicum a partir de las múltiples y variadas posibilidades que ofrece el modelo de escuela rural. Una tipología de escuelas, unitarias o cíclicas, con una gran riqueza de elementos didácticos y organizativos, con una trayectoria interesante en el contexto del desarrollo del sistema educativo español, con experiencias realmente innovadoras que favorecen y promueven la reflexión pedagógica y, también, con una estrecha interrelación con su entorno físico y social, en el cual el maestro o la maestra ocupan un lugar dinamizador y vertebrador. y por esta línea, intentaremos reivindicar las ilimitadas posibilidades formativas de la escuela «pequeña» para los futuros maestros y maestras.

UN PROYECTO COHERENTE CON EL MODELO GENERAL

Las experiencias de prácticas que forman parte del plan de estudios de la diplomatura de Maestro en la Universidad de Vic defienden procesos que permitan vehicular sistemas de investigación-acción, de relación teoría-práctica, en realidades y contextos diferenciales. El estudiante puede seguir caminos diversos dependiendo de sus intereses, de sus expectativas y de la especialidad y nivel que curse. Puede realizar las prácticas en un centro ordinario o en una escuela rural; puede optar por realizar uno de los períodos de prácticas en un país centroamericano como Guatemala; puede participar en un intercambio dentro del período de prácticas; puede escoger entre el programa general del Practicum, o un programa más específico, centrado, por ejemplo, en aspectos didácticos de resolución de problemas matemáticos. El cuerpo central de las prácticas se estructura secuencialmente a lo largo de los tres cursos académicos, aumentando el número de créditos de las mismas, la duración temporal, la complejidad y la especificidad. Los diferentes períodos de prácticas constituyen experiencias de formación que se interrelacionan y que permiten, gracias a una estructura cíclica y progresiva, construir un conocimiento significativo y

relevante de la realidad educativa. Esta formación práctica se enriquece con otras experiencias: visitas a centros educativos, seminarios de orientación y preparación del *practicum*, asignaturas optativas que requieren la presencia y la actividad en la escuela, etc.

Después de una primera aproximación a la vida escolar que tiene lugar en el primer año de la carrera universitaria, segundo período de prácticas (Prácticas 11) tiene la finalidad de proseguir el proceso de formación del estudiante en contacto con la realidad. Durante dos meses, los estudiantes deben asumir un notable grado de responsabilidad e implicación un aula y en una escuela: una actividad de observación más participativa, una adaptación e integración en el grupo-clase y en el centro, un contacto directo con un grupo de alumnos y alumnas y un aumento del rol docente. En este sentido, el estudiante debe llevar a la práctica una unidad didáctica, elaborada personalmente, que atienda las características del grupo-clase y del contexto escolar, así como al proyecto curricular y a la programación del ciclo y del curso, Además, de acuerdo al plan de trabajo acordado con el profesor-tutor, el estudiante se implicará en otras tareas propias de la dinámica escolar, tanto en la dimensión «micro» del aula como en la perspectiva «macro» de la escuela y la comunidad educativa.

La actividad desarrollada debe quedar recogida en una memoria que incluya la valoración de la acción pedagógica, el clima del centro, y el modelo educativo que preside los planteamientos y actuaciones. Junto a ello, debe concretarse el proyecto de trabajo desarrollado a partir de la programación y la realización de la unidad didáctica escogida, un análisis contextual a partir de la observación del grupo-clase y una reflexión crítica orientada a la valoración global de las prácticas y a la valoración de la actuación personal. La elaboración previa de un diario de prácticas permitirá recoger las observaciones, actuaciones e investigaciones realizadas, facilitando la revisión, contraste, modificación y, en definitiva, integración de las mismas en el proceso de construcción de conocimiento.

Las Prácticas 111, con la misma duración que las de segundo curso pero con distinto objetivo, planteamiento y características, constituyen la última fase del trayecto formativo centrado en la interacción con la realidad escolar. Su desarrollo obedece a la coherencia con la especialidad de la diplomatura que cursa el estudiante y se centra en una etapa determinada -infantil o primaria-, en una área curricular -lengua extranjera- o en una tipología de centros -educación especial-. Sin embargo, tienen en común la necesidad de compartir con el maestro-tutor del aula la totalidad de la acción pedagógica.

En el marco de este diseño, y más concretamente en las Prácticas 11, se sitúa el proyecto de Prácticas en la escuela rural como un intento de responder, desde el plan de estudios, a las necesidades de formación expuestas en el preámbulo.

LA EXPERIENCIA DE TRABAJAR COMO MAESTRO EN EL MEDIO RURAL: DESCRIPCIÓN DEL PROYECTO

Antecedentes

La reflexión sobre el proceso de implantación de los nuevos planes de estudios de la diplomatura de Magisterio detectó en ellos la poca o casi nula presencia de todo lo relacionado con la Escuela Rural: análisis del medio rural y sus necesidades educativas, evolución de la escuela rural en el contexto del sistema educativo español, metodología y estrategias de enseñanza-aprendizaje en un aula multinivel, organización del aula y de la zona escolar, etc. De esta forma, el currículum de formación inicial del profesorado reproducía la situación de abandono que padecen este tipo de escuelas dentro del sistema escolar.

Durante el curso 1994-95, la «Escola Universitaria de Mestres Balmes», convertida posteriormente en Facultad de Educación con la transformación de los «Estudis Universitaris de Vic» en Universidad de Vic, definió algunas líneas de actuación en relación con estos aspectos¹:

Impulsar la presencia de la Escuela Rural en el currículum, introduciendo temas específicos y propios en las distintas asignaturas troncales y obligatorias.

Planificar una nueva asignatura de libre elección, el «Seminari d'Escola Rural», para profundizar los aspectos tratados en las asignaturas troncales.

Potenciar una línea de investigación centrada en la Escuela Rural en el marco de la asignatura «Investigación educativa».

Concretar, en el marco del Practicum, un proyecto específico de prácticas en la Escuela Rural.

Iniciar contactos con otras Escuelas Universitarias y Facultades de Ciencias de la Educación de las universidades catalanas, para concretar algún proyecto conjunto de trabajo en torno a la Escuela Rural y a la relación entre esta tipología escolar y la formación inicial universitaria"

Estos objetivos empezaron a desarrollarse en el curso 1995-96. En concreto, se elaboró e inició un proyecto específico de Prácticas en la Escuela Rural que en este momento se encuentra en el tercer curso de su aplicación.

¹ Véase el documento *Escala Rural. Situació actual i perspeaives de futur a curt termini*; Vic, 1995.

² Este objetivo ha cristalizado en el documento *Ptoposte als deptsrtements universitaris sobre la presència de l'Escola Rural en els plans d'estudi de la diplomllatura de Mestre (Noviembre de 1997), elaborado por el «Grup Interuniversitari d'Escola Rural».*

³ Siguiendo esta línea de trabajo se constituyó el "Grup Interuniversitari d'Escola Rural", formado inicialmente por profesorado de la universidades de Barcelona, Autónoma de Barcelona, Lleida, Revira i Virgilí, Girona y Vic, y ampliado posteriormente a las universidades de Valencia y Illes Balears. Este grupo de trabajo está integrado formalmente en el Institut Ioan Lluís Vives.

Objetivos

Más allá de las finalidades y objetivos que se persiguen en el diseño y la planificación del Practicum general, el proyecto de prácticas en la escuela rural se plantea una serie de objetivos coherentes con las actuaciones específicas pero con un recorrido teórico-conceptual y práctico muy amplio:

- a) Aproximar a los futuros maestros a una realidad escolar muy vinculada con su medio, favoreciendo la posibilidad de incidir en él desde la escuela.
- b) Favorecer estrategias de trabajo en equipo durante la realización de las prácticas a través de la incorporación de un grupo de estudiantes a las distintas escuelas de una misma zona escolar rural.
- e) Ampliar la formación y el desarrollo personal de los estudiantes a partir de la experiencia de vivir y trabajar en un pueblo pequeño, participando en la complejidad de sus relaciones humanas.
- d) Potenciar la escuela rural desde la universidad, optimizando y promoviendo la acción educativa en este tipo de centros.
- e) Establecer una línea de colaboración con los profesionales de la educación que trabajan en el medio rural que implique una estrecha relación entre la formación inicial y la práctica docente.

Desarrollo del proyecto: actividades

- a) Fase de preparación.

Los estudiantes conocen la realidad de la escuela rural a partir de los contenidos trabajados durante el primer curso de la diplomatura en la asignatura Didáctica General. De forma voluntaria se ofrecen para participar en este proyecto que les exige cursar la asignatura «Serninari d'Escola Rural», durante el periodo septiembre-noviembre, antes de su incorporación al centro escolar donde realizarán las prácticas.

El Seminario pretende profundizar y ampliar los aspectos contextuales, pedagógicos, didácticos y organizativos de la realidad escolar del medio rural. Las sesiones del seminario están dirigidas por distintos profesionales que conocen y trabajan en la escuela rural. Consisten en exposiciones orales, eharias-coloquio, discusiones y trabajos en equipo para profundizar algunos temas y realizar actividades prácticas, lecturas de artículos y monografías, comentario de audiovisuales y videos, y visitas a centros escolares rurales que permitan observaciones directas sobre metodologías, estrategias y modelos de organización del aula. Esta formación recibida en las sesiones del seminario, se completa con entrevistas y actividades de orientación tutorial, a cargo de los profesores coordinadores del seminario. En ellas, el estudiante recibe orientaciones acerca del medio concreto donde realizará las prácticas, de las lecturas y bibliografía que conviene consultar, de la unidad didáctica que deberá realizar durante la estancia en la escuela, etc.

La evaluación de la asignatura se realiza en base a la participación de los estudiantes en los trabajos del seminario y a las aportaciones hechas durante el mismo. Además, los estudiantes deben presentar una comunicación escrita, individualmente o en grupo, sobre alguna temática de interés, ya sea a partir del seminario o en las prácticas posteriores. Esta comunicación servirá como aportación a las «Jornades d'Escola Rural», organizadas por el «Grup Interuniversitari d'Escola Rural».

b) Realización del Practicum.

Durante un periodo de dos meses (finales de noviembre-finales de enero), los estudiantes son asignados a un centro rural y a una zona, en los cuáles colaborarán con los maestros concretando proyectos de trabajo que contribuyan a su formación personal y profesional y, a la vez, a potenciar y mejorar la actividad educativa de los centros. En los casos que sea posible, los estudiantes residirán durante las prácticas en el mismo pueblo de la escuela. De esta forma, su contacto con la realidad será más profundo y directo, pudiendo experimentar las ventajas e inconvenientes de vivir y trabajar en el mismo pueblo a partir de la vivencia de las complejas relaciones sociales y humanas.

El periodo de prácticas debe servir para que los estudiantes profundicen en el conocimiento de la zona escolar rural (organización, proyectos educativos y curriculares, actividades de coordinación.etc.), y asimismo participen activamente en una escuela de la zona, interviniendo en una de sus aulas. El estudiante debe programar y desarrollar una unidad didáctica o un proyecto de trabajo (organización de un taller, de un rincón de trabajo o elaboración de algún material curricular) de acuerdo con las estrategias y metodologías utilizadas en aulas multinivel y atendiendo a criterios de globalización e interdisciplinariedad,

El seguimiento y tutorización del Practicum se realiza a tres bandas: el estudiante, un profesor-tutor de la Facultad y el maestro-tutor del aula donde se desarrolla el proyecto. Para garantizarlo se realizan reuniones previas y posteriores entre estudiante y profesor-tutor, un mínimo de dos visitas a la escuela a cargo del profesor de la Facultad para mantener reuniones con los maestros del centro y una reunión de evaluación entre el maestro y el profesor-tutor,

e) Trabajo posterior.

Siguiendo los criterios generales establecidos por la Facultad, los estudiantes redactan y presentan una Memoria que, junto con los informes de los maestros y

4 La primera edición de las «Jornades d'Escola Rural», dirigidas a los estudiantes de la diplomatura de Maestro de las universidades catalanas, se celebró en Vic, los días 21 y 22 de marzo de 1996, y la segunda edición en Solsona, los días 9 y 10 de abril de 1997. Esta previsto organizar las Terceras en las comarcas de Tarragona, durante el mes de marzo de 1998.

el informe del profesor-tutor, sirven para llevar a cabo la evaluación del Practicum, El contenido de la Memoria debe incluir una valoración de la experiencia de prácticas en la escuela y el medio, y de la propia actuación como docente. Además debe reflejar la percepción del centro rural y de su zona por parte del estudiante, el resultado de la observación del grupo de alumnos del aula y de las formas de trabajo utilizadas y, por último, la programación, y evaluación de la unidad didáctica o proyecto de trabajo realizados.

Tal como se ha reseñado antes, la experiencia de las prácticas debe suministrar temática suficiente para construir una comunicación escrita que deberá presentarse a las Jornadas sobre Escuela Rural. Un determinado modelo organizativo de la zona escolar rural, una experiencia didáctica innovadora, una distribución del aula o del espacio y el tiempo escolar, la organización de unas colonias entre las distintas escuelas de la zona, el análisis del perfil socio-económico de las familias de los alumnos de la escuela, las profesiones de los padres y madres, etc. son ejemplos de temas que pueden ser objeto de descripción y análisis en la comunicación. De esta forma, el estudiante construirá un modelo explicativo teórico a partir de la observación y la experiencia práctica, con lo cual habrá dado un paso más en el proceso reflexión-acción-reflexión y habrá integrado una nueva experiencia práctica igualmente significativa: participar, comunicar y compartir con los otros el saber teórico y práctico acumulado.

En síntesis, el seminario, las prácticas y las jornadas no son actividades desconectadas sino elementos de un mismo itinerario formativo que podrá completarse en el tercer curso con la participación en un proyecto de investigación a través de la asignatura optativa «Investigación educativa». La orientación del profesorado del Departamento de Ciencias de la Educación permitirá al estudiante «saber más» y construir un conocimiento más profundo a partir de una investigación centrada en la escuela rural y en cualquiera de los múltiples aspectos que este modelo escolar nos ofrece. Además, podrá ofrecer a la escuela rural los resultados de su investigación, colaborando de esta forma en el proceso de innovación.

Evaluación del proyecto

La valoración de la experiencia acumulada, a lo largo de los dos cursos anteriores y el actual, es totalmente positiva teniendo en cuenta el bagaje de formación que ha supuesto para los estudiantes y las relaciones de colaboración mantenidas con las escuelas rurales.

El medio rural y su escuela específica, de reducidas dimensiones pero de enorme potencial educativo, ha descubierto enormes posibilidades de aprendizaje en el ámbito de la formación inicial:

1. El medio rural se percibe como un valor en alza, no solamente como resultado de una moda, sino como una realidad en la cual las relaciones personales se tejen en estrecho contacto con el entorno natural, social y cultural.

2. La escuela rural deja de ser la pequeña escuela con pocos recursos y muchas demandas, y se convierte en un modelo heterogéneo y complejo -diversidad de niveles y de edades en el aula-, flexible y dinámico -adaptación a las necesidades inmediatas del entorno-; muy útil para imaginar el papel de la escuela del futuro.
3. El aula de la escuela rural es un "laboratorio de aprendizaje pedagógico y didáctico en el que no es necesario .imaginar situaciones diversas y particulares porque éstas tienen lugar diariamente: multidimensionalidad de sucesos y tareas, simultaneidad y diversidad de actos de aprendizaje, situaciones de aprendizaje compartido, necesidades educativas diversas, etc.
4. La relación con la comunidad educativa y con el entorno social y cultural es constante, produciéndose una verdadera identificación e intercomunicación de distintas percepciones en un mismo espacio escolar: los padres viven la escuela porque van a ella a menudo o casi diariamente, el maestro o la maestra conocen la realidad en la que desarrollan su labor educativa y pueden intervenir para transformarla, los niños viven la escuela con naturalidad porque en ella se desarrollan de forma autónoma y en constante interacción.
5. El maestro rural no puede disfrazar sus defectos ni disimular su falta de profesionalidad. No hay paredes. El maestro rural debe ser el maestro «generalista» (Carbonell, 1992) que parece haber desaparecido de nuestra realidad escolar. No hay lugar para la parcialidad en un aula que exige un conocimiento global, amplio y riguroso. La evaluación del profesorado se «inventó» hace tiempo para este tipo de escuela donde el maestro o la maestra son únicos y, por lo tanto, responsables directos de los resultados del aprendizaje.
6. El papel del maestro no se limita a la enseñanza-aprendizaje de los contenidos curriculares. El maestro rural es docente, enlace con la realidad, animador sociocultural, orientador, psicopedagogo e investigador (Boix, 1995). Tarea amplia que debe ser compartida con el equipo de la zona escolar a través del desarrollo de proyectos conjuntos y debe estar apoyada en una constante actividad de reflexión sobre la práctica y de formación permanente, Sólo así es posible combatir el tradicional aislamiento del maestro rural.

Todos estos aspectos pueden y deben ser integrados a lo largo de la formación inicial porque son válidos para la ESCUELA en mayúsculas, sea rural o urbana, lineal o unitaria o cíclica. La escuela rural se ofrece como un medio idóneo para integrarlos, porque los presenta en su vida diaria sin interrupciones. En ella, el estudiante vive la escuela con plenitud, como la viven los alumnos, los maestros y los padres. Se implica y se integra con facilidad y acumula un elevado número de experiencias diversas y significativas. En ella comprende la multidimensionalidad y la complejidad de su futura profesión. Además, lejos de integrarse en un medio estático y de aprender por pura imitación, descubre una realidad dinámica en la que los maestros han hecho

innovaciones didácticas y organizativas importantes: las zonas escolares, los planes de trabajo, la distribución del aula en rincones, los proyectos, etc. En definitiva, el modelo educativo de la escuela rural representa las paradojas a las que ha de enfrentarse la enseñanza actual: «una educación integrada pero especializada, hornogeneizadora pero diversificada, local y global, autónoma pero sujeta a rendición de cuentas, que busca el cambio pero que también necesita continuidad» (Blanco, 1996, p.17). La escuela rural responde a las exigencias de la necesaria reestructuración en la educación: atenuación del control burocrático, ausencia o abandono de la rigidez y la inflexibilidad, aumento de la participación (Hardgreaves, 1996). No se trata del modelo único e ideal, porque no existe una certeza singular. Pero se trata de un modelo desde el que trabajar y con el cual trabajar.

Con semejante caudal de posibilidades, que hemos visto convertidas en aprendizajes reales en los estudiantes que vienen participando en el proyecto, es lógico que las perspectivas de futuro planteen la necesidad de profundizar en esta línea de trabajo y de mejorar algunos aspectos organizativos externos. El coste económico de los desplazamientos y residencias en los pueblos cuando los estudiantes son de distinta procedencia geográfica es un problema de difícil solución que entorpece la participación en el proyecto. Tampoco es fácil la tutorización de un grupo de estudiantes dispersos en escuelas pequeñas y alejadas. A pesar de estos aspectos, la participación de los estudiantes en el proyecto lo renueva con aportaciones y sugerencias constantes. Su identificación con la propuesta es un signo de respuesta adecuada a las actuales necesidades de formación: la confianza en el valor de los procesos formativos generados en el medio escolar rural es esencial para el aprendizaje y el perfeccionamiento personal (Hardgreaves, 1996).

EPÍLOGO: ESCUELA RURAL y UNIVERSIDAD

No es posible analizar en el espacio de esta comunicación la marginación y el abandono de la escuela del medio rural en el sistema educativo español. La evidencia es de tanta magnitud que tampoco es necesario hacerlo. Paralelamente podríamos analizar la ausencia de la escuela rural en el ámbito universitario. Es una consecuencia lógica, pero no por ello menos injusta y equivocada, de la circunstancia anterior y de la tradicional falta de relación entre la cultura universitaria y la cultura escolar.

A lo largo de estas páginas hemos descrito las posibles aportaciones de la escuela rural en la formación inicial del profesorado. Sin embargo, en el desarrollo del proyecto ha aparecido otro valor intrínseco al mismo: la colaboración bidireccional entre la Escuela Rural y la Universidad. Las necesidades de la formación inicial han acercado el modelo escolar rural al ámbito universitario y han abierto un amplio campo de trabajo y estudio. Por esta vía los maestros rurales, a través del «Secretariat d'Escola Rural de Catalunya», han aportado su experiencia y su saber para el diseño de las asignaturas del currículum académico en lo que se refiere a la escuela rural. y también por esta vía, la ha descubierto múltiples espacios de inves-

tigación para contribuir a la mejora del modelo: la coordinación primaria-secundaria en las zonas escolares rurales, el valor formativo del modelo escolar rural para aprender las tareas de la profesión de enseñar (Fernández Pérez, 1994), los procesos de adquisición de autonomía por parte de los alumnos, el análisis de un modelo participativo fuertemente vinculado al entorno y las consecuencias a nivel curricular que ello supone, y un largo etcétera con igual importancia y significación pedagógica. Quizá sea éste el camino lógico por el que la Universidad debe penetrar en el medio rural: el camino de la escuela que es el camino que recorreremos todos.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO, N. (1996) Dilemas del presente, retos para el futuro. Prólogo a HARGREAVES, A. *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Madrid: Morata.
- BOIX, R. (1995) *Estrategias y recursos didácticos en la escuela rural*. Barcelona: Graó,
- CARBONELL, J. (1992) «La mort del mestre o el triomf del especialista». *Perspectiva escolar*, 170.
- CARBONELL, J., CARRILLO, i, SOLER, J. y TORT, A. (1996) *El Practicum: un modelo abierto a distintas realidades*. VIII Congreso de Formación del Profesorado, Avila,
- FACULTAT D'EDUCACIÓ (1997) *Pla de treball i Orientacions per a les Practiques* I, II i III. *Cuts ecedèmic* 1997-98. Vic: Documento interno.
- FERNANDEZ PEREZ, M. (1994) *Las tareas de la profesión de enseñar*. Madrid: Siglo XXI Editores.
- GRUP INTERUNIVERSITARI D'ESCOIA RURAL (1997) *Proposta als departaments universitaris sobre la presencia de l'escol« rural en els plans d'estudi de la diplomatura de Mestre* Document de treball.
- HARGREAVES, A. (1996) *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Madrid: Morara.
- HONORÉ, B. (1978). *Pout une theorie de la formation*. París: Payot.
- LUNDGREN, U.P. (1988) «Nuevos desafíos para los profesores y para la formación del profesorado». *Revista de Educación*, 285.
- PEREZ GOMEZ, A. (1988) El pensamiento práctico del profesor: implicaciones en la formación del profesorado, en VILLA, A. (coord.) *Perspectivas y problemas de la función docente* Madrid: Narcea . II Congreso Nacional Vasco.
- RIERA, S. y SOLER, J. (1995) *Escola Rural. Situació actual i perspectives de futur a curt termini* Vic: Facultad de Educación. Documento interno.